



La poeta asumió recientemente como presidenta de la entidad

Isabel Velasco, una mujer en la Sociedad de Escritores de Chile

AGUSTINA GALLARDO
Santiago

Cuando Isabel Velasco publicó su primer libro titulado *Sol*, donde esto, algunos le dijeron que debía llevar diez ejemplares a la Sociedad de Escritores de Chile. Ella, un día después de dormir, partió a la agencia general, ubicada en Almirante Simpson 7. Al acercarse, le impresionaron tanto esa casa "impresionante", las baldosas brillantes de la entrada y la pesada puerta, que atinó solo a tocar el timbre, entregar las copias de su obra y salir corriendo a perderse. Ni se acuerda qué la recibió.

Menos tímida fue para su segunda publicación, ya que después de llamarla escribió la invitación a un almuerzo del grupo Fuego de poesía, el que aún se reúne en la Casa del Escritor. Esa ocasión marcó su acercamiento a la Sociedad, de la que nunca más se fue.

La labor general de la escritora comenzó dos años después, en 1973. A raíz del golpe de Estado, el directorio de la entidad se deshizo, ya que muchos de sus integrantes tuvieron que salir al exilio. El presidente de la S.E.C., Luis Sánchez Latorre, llamó a algunos socios a conformar un "directorio de emergencia", uno de cuyos integrantes fue Isabel Velasco. Ella estuvo por más de una década en ese cargo, debido a que durante la dictadura no se podían realizar elecciones. Muchos años ocupó también el puesto de secretaria general.

—Trabajaba como una de la cebolla, porque como no teníamos dinero para contratar a una persona que tomara notas de las reuniones y redactara las cartas, tuve que preocuparme hasta de eso—, recuerda.

Pero una de las cosas que más la enorgullece es haber sido presidenta y fundadora de la Comisión de Derechos Humanos de la S.E.C., en 1980. Esta agrupación se preocupó de proteger a los escritores que sufrieron algún tipo de persecución. Intentaron también realizar un congreso para tratar de que algunos de los que estaban en el exilio pudieran entrar, aunque fueran por pocos días, a ver a su familia, pero esos esfuerzos resultaron infructuosos.

—Fue un trabajo hasta peligroso, pero era tanta la rebeldía y la furia que uno se arriesgaba por los demás sin pensarlo—, cuenta.

De directora a presidenta

Una vez que se pudieron realizar elecciones en Chile, Isabel Velasco se presentó como directora, salió electa y no dejó más el cargo en cada ocasión en que iba a la reelección, sus colegas escritores votaron por ella.

Para las elecciones pasadas, la



"Una de las cosas que más me preocupa es la falta de un sistema de previsión para los escritores".

poesía también tuvo interés en volver a ser directora "para seguir aportando mi trabajo", pero jamás se imaginó que sacaría la cantidad de votos necesaria para ser una de los candidatos con más preferencias personales que ha tenido la historia de la S.E.C. En ese histórico sábado, Isabel Velasco estuvo durante la tarde en Simpson 7 conversando con algunos de los demás candidatos y con gente que concursaba a votar. Estaba tranquila hasta que comenzó el conteo de los subrigos. La impresión fue grande. "No podía creerlo". A la una de la mañana, partió con algunos de sus amigos y compañeros de lista a celebrar en la casa de cine, ubicada a pocas metros de la sede la S.E.C. Aunque contenta, la poeta "habría preferido que hubieran quedado también como directora gente joven", opina.

Después de esas elecciones, Isabel Velasco se convirtió en la primera mujer elegida presidenta de la Sociedad de Escritores de Chile. "Lo que significa un gran compromiso".

—También voy a tener que tener más carácter y no tanta curiosidad y darse luego, trabajar duro y estar metida en todo lo que pueda. Pretendo además formar comisiones para proyectos específicos, seguir con la revista *Simpson 7*, entre muchas otras cosas—, agrega.

Una ardua labor le espera a Isabel Velasco, ya que no sólo deberá ocuparse de su cargo en la S.E.C., sino que también seguir laborando como jefa del Departamento de Arte de la Fundación para la Promoción y Desarrollo

de la Mujer y preocuparse de su última obra, que aún no sale al mercado y de la cual no quiere confesar su título.

—Es un consejo que me dio María Luisa Bombal. Ella me advirtió que jamás se dice el título de un libro, de lo contrario jamás se publicaría. Es una superstición que trae—, señala.

Se gesticula con buenas mangas, ya que la primera labor como presidenta no fue "reclamar como en otros tiempos", sino que redactar una declaración pública en la que se manifiesta la satisfacción de la sociedad por los avances que tuvo el trámite de la Ley del Libro.

—¿Cuáles son los problemas que según usted, tienen prioridad en la S.E.C.?

—Me preocupa mucho la falta de un sistema de previsión para los escritores. Yo sé que es difícil, pero quizás le da dedicado una vida a escribir tiene derecho a un servicio como ese. No es posible que algunos amigos que recurrían a colectas, eso no puede continar.

—¿Pretendían derogar la parte del estatuto que dice que con un sólo libro publicado se puede ser miembro de la Sociedad?

—Ese tema no se ha tocado, pero la que más se ha quejado soy yo. Se puede integrar la S.E.C. hasta con haber participado en una antología, pero eso se acordó porque yo no estuve de acuerdo.

—Una situación hace que muchos socios se inscriban como tales y no vuestren más?

—Sí, y no pagan cuotas, no

aportan trabajo, ni ideas. No son escritores del alma, ya que no le quitan tiempo a otras cosas para la literatura.

—¿Cómo solucionaría esa situación?

—Me gustaría revisar el reglamento de socios.

—También comparte la opinión de que la Sociedad es poco atractiva para los jóvenes?

—Cuando yo llegué a la S.E.C., era una institución más bien de mayores, pero ahora son muchos los jóvenes que se han acercado. El problema es la actualidad se ha invertido, porque los más viejos se están alejando y hay que atraerlos porque la S.E.C. es para todos.

—El anterior presidente de la Sociedad, Ramón Díaz Ríos, no se quejó de que las listas en las elecciones eran más bien políticas.

—Eso no puedo negarla, aunque no creo que tenga tanta importancia, ya que más bien se votó por amistad. Por mi verano de todas las filologías. Es que los escritores han sido bastante generosos y reconocieron mi labor general. Yo se los agradezco y trataré de no defraudarlos.

—Es también de la opinión de que la S.E.C. tiene un ritmo cansino, como se criticó durante el período precedente?

—Lo tuve porque establecimos acuerdos para la representación más que a preocuparnos del gremio y de la literatura. Ahora, con la democracia, nos estamos acostumbrando a sacar la voz.

Isabel Velasco, una mujer en la Sociedad de Escritores de Chile [artículo] Alejandra Gajardo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Velasco, Isabel, 1937-2021

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Isabel Velasco, una mujer en la Sociedad de Escritores de Chile [artículo] Alejandra Gajardo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)